

CAPÍTULO III

Descripción de las tendencias investigativas y curriculares en Psicología

Description of research and curricular trends in Psychology

**Angélica García Zapata¹, Rosario Iodice², Héctor Haney Aguirre Loaiza³,
Ana Lucía Arango Arias⁴, Ana Lorena Domínguez Rojas⁵,
Eliana Quiroz González⁶, Pedro Pablo Ochoa⁷, Lucy Nieto Betancurt⁸,
Jhon James Gómez Gallego⁹, Gina Marcela Arias Rodríguez¹⁰,
José Julián Javela González¹¹, Ana Sofía Gaviria Cano¹²**

-
- 1 Docente programa de Psicología Universidad Católica de Pereira. Grupo de Investigación Comunicación, Educación y Cultura.
 - 2 Docente programa de Psicología Universidad Católica de Pereira. Grupo de Investigación Clínica y salud mental.
 - 3 Docente programa de Psicología Universidad Católica de Pereira. Grupo de Investigación Clínica y salud mental.
 - 4 Docente programa de Psicología Universidad Católica de Pereira. Grupo de Investigación Clínica y salud mental.
 - 5 Docente programa de Psicología Universidad Católica de Pereira. Grupo de Investigación Comunicación, Educación y Cultura.
 - 6 Docente programa de Psicología Universidad Católica de Pereira. Grupo de Investigación Comunicación, Educación y Cultura.
 - 7 Docente programa de Psicología Universidad Católica de Pereira. Grupo de Investigación Clínica y salud mental.
 - 8 Docente programa de Psicología Universidad Católica de Pereira. Grupo de Investigación Clínica y salud mental.
 - 9 Docente programa de Psicología Universidad Católica de Pereira. Grupo de Investigación Clínica y salud mental
 - 10 Docente programa de Psicología Universidad Católica de Pereira. Grupo de Investigación Comunicación y Conflicto.
 - 11 Docente programa de Psicología Universidad Católica de Pereira. Grupo de Investigación Clínica y salud mental.
 - 12 Docente programa de Psicología Universidad Católica de Pereira. Grupo de Investigación Comunicación, Educación y Cultura.

Resumen

Este capítulo describe las líneas teóricas y metodológicas que orientaron las tendencias de investigación en psicología en el periodo 2013-2018 y presenta algunas reflexiones en torno a su enseñabilidad. Para lograr lo anterior se utilizó la metodología de revisión narrativa, usando como palabras clave los diversos campos de actuación en psicología. Se encontró que, aunque en la actualidad es pertinente continuar hablando de psicologías, existen dos elementos comunes a las tendencias investigativas: la interdisciplinariedad y la pregunta por el contexto. Con respecto a la enseñabilidad, la formación se fundamenta principalmente en el enfoque basado en competencias, orientado por los lineamientos de la APA; en el caso de Colombia, por la Asociación Colombiana de Facultades de Psicología, y el Colegio Colombiano de Psicología.

Palabras clave

Tendencias de la psicología, interdisciplinariedad, contexto, competencias.

Abstract

The present article set out two objectives: to describe the theoretical and methodological lines that guide the research trends in psychology and to present some reflections on the teaching of psychology. To achieve the above, the methodology of narrative review was used, using as keywords the fields of action in psychology: neurosciences, educational psychology, social psychology, developmental psychology, health psychology, clinical psychology, organizational and work psychology, psychology of sport and physical activity and legal psychology, and teaching of psychology. As the most important results it was found that although it is currently relevant to continue talking about psychologies, there are two common elements with respect to trends: interdisciplinarity and the question of context, and with respect to teaching: competence-based training, and guided by the guidelines of the APA, and in the case of Colombia by the Colombian Association of Psychology Faculties, and the Colombian School of Psychology.

Keywords

Trends in psychology-interdisciplinarity- context-competences.

1. Introducción

Una de las funciones más importantes de la educación superior es la creación de propuestas de planes de formación pertinentes que respondan a las demandas nacionales e internacionales. Así, se exige a las universidades la creación de currículos que contengan la idea de universalidad, a la vez que respondan a las dinámicas regionales y nacionales del contexto en el que se encuentran.

En coherencia con lo anterior, los programas de formación ven la necesidad de actualizarse constantemente, mediante la identificación de los cambios que se van gestando en las disciplinas como fruto del avance de la investigación y las reflexiones que realizan los profesionales/investigadores en las diferentes comunidades académicas.

Aplicar este proceso a la psicología implica reconocer su diversidad conceptual y metodológica (Arana, Meilán, y Pérez, 2006); aspecto que se evidencia en la multiplicidad de objetos de estudio, métodos, escuelas de pensamiento y paradigmas que en la actualidad caracterizan a la psicología, tanto en su naturaleza disciplinar como profesional.

En lo disciplinar, la psicología es producto de la convergencia de intereses, propósitos y orígenes diferentes, aunque no incompatibles entre sí. A pesar de estas diferencias, la psicología en el siglo XX y en lo que lleva del siglo XXI se caracteriza por el estudio de los siguientes elementos: la experiencia subjetiva (fenómenos mentales) y su relación con los problemas de la filosofía tradicional del conocimiento y la moral, extensión experimental de los estudios sobre el funcionamiento del sistema nervioso y la evolución biológica, el estudio del comportamiento de los organismos y de sus aplicaciones al comportamiento humano en sociedad, el desarrollo de técnicas de medición e intervención relacionados con la actividad de los seres humanos en el campo de la salud, la organizaciones y la educación (Ribes-Iñesta, 2009).

Por su parte, lo profesional se refiere principalmente a la aplicación del conocimiento psicológico, evidenciado en lo que tradicionalmente se ha denominado como los campos de aplicación en psicología, concepto que se ha ido transformando y que actualmente algunos denominan como campos de actuación:

Estas son expresiones que inventamos para significar lo que antes se llamaban áreas de aplicación de la psicología: la psicología organizacional, la psicología educativa, la psicología clínica, la psicología social comunitaria. Ahora bien, la diferencia entre área de aplicación y campo de actuación está en el uso de la teoría. Un área de aplicación hace uso técnico–instrumental de la teoría, mientras que un campo de actuación hace uso crítico e interpretativo de la teoría. (Guarín y Tamayo, 2015, p. 71).

De esta manera, la diferencia fundamental entre el campo de aplicación y el campo de actuación se refiere a trascender los aspectos meramente instrumentales y prácticos del uso de la teoría para resolver problemas concretos. Se trata de hacer una reflexión crítica sobre el uso de las teorías y las técnicas de intervención derivadas de ellas, de forma que las intervenciones sean más coherentes y pertinentes de acuerdo con los contextos.

Es así como en el campo de aplicación el psicólogo usa un método y unas técnicas derivadas de determinada teoría; mientras que en el campo de actuación se privilegia el uso crítico, esto es, la aplicación de los métodos y técnicas, de acuerdo con la experiencia de los sujetos, teniendo en cuenta el método y la significación sociohistórica de los conceptos y los fenómenos (Guarín y Tamayo, 2015).

Así, reconociendo el carácter disciplinar y profesional de la psicología, la relevancia de mantener un diálogo constante de los programas de formación en psicología con los avances a nivel regional y nacional, y considerando la perspectiva de los campos de actuación, el presente capítulo tiene los siguientes objetivos: describir las principales tendencias en cuanto a temas de investigación y abordajes teóricos en las neurociencias, psicología educativa, psicología social, psicología del desarrollo, psicología de la salud, psicología clínica y psicología del deporte y la actividad física; identificar giros teóricos y epistemológicos a partir de las convergencias y divergencias de las líneas de investigación de los campos; y presentar algunas reflexiones en torno a la enseñabilidad de la psicología, principalmente a nivel de Latinoamérica.

2. Método

La metodología consistió en una descripción narrativa (Ato, López, y Benavente, 2013). Se realizó una revisión teórica descriptiva sobre los principales temas de investigación en los diferentes campos de actuación de la psicología. La revisión se realizó en la base de datos SCOPUS, según las publicaciones registradas en artículos de los últimos cinco años (2013–2018), usando el criterio de título, a partir de los siguientes descriptores: neurociencias, psicología educativa, psicología social, psicología del desarrollo, psicología de la salud, psicología clínica, psicología organizacional y del trabajo, psicología del deporte y la actividad física y psicología jurídica. Se usó el criterio de título, con el propósito de identificar investigaciones que tratarán algún tema general relacionado con los campos de actuación en Psicología, con el propósito de identificar las tendencias de investigación.

Inicialmente, se llevó a cabo una selección de los artículos por cada área de aplicación de la psicología, correspondiente a los descriptores anteriormente nombrados. Posteriormente, se identificaron las tendencias teóricas y metodológicas de la investigación en cada una de las áreas de aplicación, y finalmente se identificaron elementos en común.

Se incluyeron algunos datos cuantitativos que permitieron dar cuenta de la concentración del conocimiento. A nivel cualitativo, se identificaron los temas más investigados y sus respectivos abordajes teóricos y metodológicos. El nivel de alcance del estudio es descriptivo.

3. Resultados

Hallazgos por cada uno de los campos de aplicación de la psicología

Con respecto a las neurociencias y su relación con la neuropsicología, se encontró un total de 29 831 publicaciones. El primer lugar lo ocupa Estados Unidos con 11 393 artículos. En cuanto a los temas más investigados en esta área del conocimiento se identificó la conectividad neuronal y, por lo tanto, el mapeo de los circuitos cerebrales, así como el estudio del cerebro en el proyecto *MindScope*,

enfocado en el análisis del sistema visual y visomotor del ratón adulto joven, con su respectivo comportamiento.

Igualmente, teniendo en cuenta las palabras clave de los artículos, se identificaron otros temas de interés: memoria, emociones, ansiedad, depresión, respuestas evocadas, tanto en niños como en adultos. La forma para generar este tipo de conocimiento se sustenta en el estudio de las técnicas genéticas y en la capacidad de decodificar las informaciones del ADN. Igualmente, existen algunas tendencias mundiales del ejercicio laboral de la disciplina, como lo es psicoimmunología, neurogeriatria, neurocriminología y epigenética, entre otras. Para el caso Colombia se destaca la estandarización de instrumentos neuropsicológicos que midan la organización neurocognitiva normal; este elemento es coherente con el auge de la neurorehabilitación a nivel mundial.

En cuanto a la psicología educativa, se registra un total de 5.299 publicaciones; los temas más relevantes en esta área del conocimiento son el sentido biopsicocultural del fenómeno educativo, la educación como articulación entre los procesos de transmisión cultural, enseñanza, aprendizaje y desarrollo, el carácter “asistido” del desarrollo humano, filogénesis, epigénesis y ontogénesis en la especie humana, relación entre aprendizaje y desarrollo, aprendizaje y sistemas de actividad, cognición situada y distribuida, constructivismo y concepciones de los profesores sobre enseñanza y aprendizaje, aprendizaje en contextos no formales, constructivismo en las aulas educación y aprendizaje en contextos virtuales de TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación).

Por otro lado, en la actualidad, la producción en psicología social que se hace en América del Norte sigue estando centrada en temas tradicionales como la cognición social, actitudes y procesos grupales (Ferreira, 2010). Por su parte, en la psicología social europea se evidencia el estudio de la identidad social como uno de los temas. En la psicología social latinoamericana surge el interés por construir un conocimiento más contextualizado y orientado a los problemas políticos y sociales de la región. De otro lado, Ross Lepper y Ward (2010) señalan dos nuevas vertientes, a saber: la neurociencia social y la psicología social evolucionista.

En el área de psicología del desarrollo, se encuentra un total de 2.156 productos. En cuanto a las tendencias teóricas, se identifican como las más importantes

considerar el desarrollo como una variable dependiente de otros procesos y reconocer la relación entre genética y medio ambiente. Igualmente, emerge un nuevo enfoque denominado ecología del desarrollo, que busca establecer diálogos entre sujeto y medio ambiente. Adicional a esto, se puede establecer que las metodologías más usadas son: estudios cualitativos, estudios longitudinales, estudios de caso, métodos microgenéticos y de neurociencia cognitiva. Además, se identifican las siguientes temáticas: pobreza, desigualdad, inequidad, abuso infantil y deterioro de las capacidades de autosostenimiento en la población de la tercera edad.

Con respecto a la psicología de la salud, se encontró un total de 8.099 artículos publicados en la base de datos Scopus, en el periodo señalado. Los temas más investigados son las dinámicas con respecto a los servicios de salud, con especial énfasis en las relaciones entre los diversos actores (profesionales, pacientes, familias, comunidades) y las prácticas de cuidado en las dimensiones profesionales, individuales y comunitarias. Asimismo, los retos de la prevención y la promoción en el marco de la atención primaria en salud, la integración de servicios y la participación en equipos interdisciplinarios, las calidades y competencias de los profesionales que se desempeñan en estas áreas, la investigación en torno a enfermedades crónicas no transmisibles, encontrándose una amplia concentración en HTA (Hipertensión Arterial), diabetes, cáncer, entre otros, como condiciones prevalentes a nivel global y nacional.

Por otro lado, en términos de salud mental, sobresalen temas como: investigación en depresión, ansiedad, consumo de sustancias y conducta suicida, desarrollo de tecnologías en salud, diseño y evaluación de guías de intervención, guías basadas en la evidencia, estudios aplicados que puedan aportar análisis de costo efectividad de las intervenciones, instrumentos y estrategias de evaluación, análisis de aspectos culturales, religiosos, investigación que comprenda los componentes diferenciales de género, por grupo social, el enfoque de derechos y no solo el de análisis de vulnerabilidad.

En cuanto a la psicología de la actividad física y el deporte, se registra en Scopus un total de 201 publicaciones, con una mayor concentración en el área de la actividad física. Los marcos teóricos han estado direccionados hacia

modelos ambientales y teorías sociocognitivas, de comportamiento planificado y de la autodeterminación. Sin embargo, los anteriores marcos teóricos parecen diferenciarse entre aquellos para la psicología de la actividad física y del ejercicio físico (Rhodes & Nasuti, 2011), y aquellos para el deporte (Lindahl, Stenling, Lindwall & Colliander, 2015).

Dentro de estos temas, los más investigados son: motivación, rendimiento, estrés afrontamiento y emociones, desarrollo de talentos y experticia, identificándose las siguientes tendencias: motivación como un área extensa, marcos teóricos comunes entre la psicología del deporte y la psicología de la actividad física, temas emergentes y la relación con otras disciplinas. De otro lado, con respecto a los diseños metodológicos se destacan: diseños cuantitativos con fundamentos en análisis estadísticos (Clancy, Herring, MacIntyre & Campbell, 2016; Lindahl et al., 2015), métodos, técnicas e instrumentos de evaluación (Clancy, Herring, & Campbell, 2017), diseños cualitativos y estudios de caso (DEC) (Barker, Mellalieu, McCarthy, Jones, & Moran, 2013; Kinugasa, Cerin & Hooper, 2004).

En cuanto a la psicología clínica, se registra un total de 18.750. Si bien no hay una temática homogénea, se encuentran estudios en torno a los trastornos afectivos, así como con el autismo y los trastornos del desarrollo. No obstante, se destaca que estos dos están entre los más polémicos y discutidos en lo atinente a los cambios introducidos del DSM IV-R al DSM V (*Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*) (Muñoz y Jaramillo, 2015) y que guardan estrecha relación con investigaciones sobre psicofármacos.

Se identifican temas en común entre la psicología clínica y la psicología de la salud, tales como: psicooncología, psiquiatría comprensiva y temas relacionados con el cuidado de los pacientes. La tendencia general es hacia un marcado interés académico por la psicoterapia, la evaluación psicológica y la psicopatología, mientras que la formación del psicólogo y el diagnóstico psicológico parecen temas de poco interés en la misma.

Estos datos revelan que la investigación en esta área sigue mostrando una preponderancia por temas habituales de la psicología clínica (excepto el diagnóstico

psicológico), mientras que otros menos “tradicionales”, como la formación¹³ del psicólogo, continúan siendo poco explorados, a pesar de su relevancia debido a su impacto en temas como la preparación académica de pregrado y posgrado, los principios y estándares éticos y la legislación que en cada país reglamenta el ejercicio de la profesión.

Con respecto al área de la psicología jurídica y forense, se encontró un registro de 486. La mayoría de los registros pertenecen al área de psicología, psiquiatría y medicina. Se evidenció diversidad de temas, por lo que no es posible identificar tendencias en cuanto a las temáticas más relevantes de investigación. Algunos de ellos son los siguientes: agresión sexual infantil, crímenes de género, toma de decisiones, silencio penal, impacto de los datos de la neurociencia en casos criminales, estereotipos criminales desde la evidencia forense, temas asociados a la evaluación de víctimas, autopsia psicológica, entre otros. Igualmente, existe un interés por establecer similitudes y diferencias entre la evaluación psicológica forense y la evaluación psicológica clínica (Echeburúa, Muñoz y Loinaz, 2011).

Con respecto a las metodologías, se destacan los estudios de caso único, investigaciones cualitativas de entrevistas a profundidad y estudios cuantitativos con diseños descriptivos que indagan por las percepciones o creencias en el ámbito forense (Echeburúa et al., 2011).

En cuanto a la psicología organizacional y del trabajo, se identificó un total de 15 829 registros. Las temáticas en los estudios revisados son: consecuencias de la globalización y las tecnologías en el mundo del trabajo, influencia del neoliberalismo en las prácticas y paradigmas de la POT (Psicología de las Organizaciones y del Trabajo) (Bal y Dóci, 2018), estudios transculturales (Gelfand, Aycan, Erez, y Leung, 2017), estudio de las fortalezas, optimismo, resiliencia, creatividad, felicidad, compromiso, autoeficacia y esperanza (Equipo de Investigación WONT), la flexibilización, la intensificación, la precarización, la fragmentación y la desindustrialización, en las cuales, de acuerdo con Pulido (2017), prevalecen las perspectivas inter y transdisciplinarias.

13 La formación se refiere a temas relacionados con la investigación sobre planes de estudio en Psicología.

4. Tendencias teóricas y metodológicas

La psicología es una disciplina compleja debido a la multiplicidad de objetos, métodos y abordajes teóricos de sus diferentes campos. No obstante, se identifican algunos elementos en común para el abordaje de los problemas de investigación: la interdisciplinariedad sustentada en la necesidad de diálogo con otras disciplinas y la importancia de considerar elementos contextuales y culturales que permitan una mejor comprensión de los fenómenos. Si bien los alcances de esta revisión no permiten identificar el concepto de contexto, se infiere que los investigadores en psicología reconocen que el conocimiento obedece también a unas dinámicas, sociales, culturales, políticas, económicas, y que la nueva producción deber ser pertinente a nivel teórico, metodológico y social.

Con respecto a la interdisciplinariedad, se observa en las psicologías social, del desarrollo y educativa. Así, por ejemplo, en el caso de la psicología social, el diálogo se ha establecido con otras disciplinas como la sociología, la antropología y la historia, lo cual ha permitido avances importantes; sin embargo, también ha hecho que no pueda establecerse un campo claramente delimitado (Montero, 2003). Con respecto a la psicología del desarrollo, la concepción del desarrollo como una variable dependiente de otros fenómenos implica establecer relaciones con otras área del conocimiento, como la biología o las teorías sobre la cultura. En la psicología del deporte, el diálogo se establece principalmente con disciplinas afines al área de la salud como la fisioterapia, las ciencias del deporte y la medicina.

Ahora bien, la demanda de considerar el contexto como relevante para el abordaje de los problemas de investigación se evidencia en las psicologías educativa, social, del desarrollo, de la salud, organizacional y del trabajo. En el caso de la psicología social, surge el interés por hacer una psicología social más contextualizada y orientada a los problemas sociales y políticos de la región, haciendo una ruptura radical con los modelos teóricos y metodológicos de una psicología social hegemónica (Martín-Baró, 1987).

En la psicología del desarrollo, se propone la necesidad de estudiar el impacto de la cultura y las estructuras sociales en el proceso del desarrollo en sus diferentes dominios (Wheeler et al., 2017); por lo que se sugiere incluir en el análisis, además de los aspectos cognitivos y emocionales, elementos que tienen que

ver con los aspectos culturales y sociales. Surge el interés por investigar temas como: la diversidad étnica para poder derivar consideraciones más integrales sobre el desarrollo y la relación contextos desarrollo. Lo anterior evidencia una concepción de desarrollo como proceso y contextualizada, mas no lineal.

Con respecto a la psicología de la salud, se identifican transformaciones importantes en el objeto de interés y en las relaciones intercampos e inter disciplinares que se exige para abordar el complejo salud-enfermedad-cuidado. Así, se ha trascendido el abordaje individual a la consideración de las condiciones sociales y de contexto. Problematizar la dimensión psicosocial del cuidado muestra las limitaciones y críticas de pensar un individuo factorizado, es decir, analizado a partir de relaciones estadísticas y con variables intrapsicológicas asociadas a variables de contexto; aspecto que, si bien aporta alguna información sobre las personas en relación con el proceso de salud-enfermedad-cuidado, no permite una comprensión suficiente.

Este aspecto se evidencia en las aproximaciones metodológicas mixtas que permitan comprender discursos, creencias, sentimientos y deseos en conflicto; igualmente, la incorporación de la psicología de la salud a los temas de salud pública. La generación de análisis que aporten al desarrollo de acciones colectivas, decisiones políticas, planes, programas y proyectos que trasciendan la acción individual y permitan hablar de salud mental en términos colectivos.

En cuanto a la psicología clínica, si bien no se hacen evidentes los aspectos antes mencionados sobre la interdisciplinariedad y el contexto, se observa una distinción entre dos grandes grupos, a saber, la clínica basada en la evidencia y la clínica que responde al paradigma de la complejidad (Sarmiento, 2018). Esta última propone un eclecticismo sustentado en fundamentos biológicos y en las prácticas basadas en la evidencia, por un lado, y por otro, en la aplicación de la epistemología compleja (paradigma de la complejidad) a la psicología clínica.

En general, en la psicología se evidencian algunos giros epistemológicos. El paso de una psicología social tradicional hacia una psicología social más crítica y contextualizada; en la psicología del desarrollo, la superación del paradigma lineal hacia una concepción no lineal y continua y que contemple la diversidad cultural; en la psicología de la salud, el abordaje de la relación salud-enfermedad-cuidado

que exige trascender la perspectiva de análisis individual hacia una contextual y cultural. Y en la psicología clínica, la tensión debido a los cambios en los cambios introducidos en el DSM IV-R y el DSM V (Muñoz y Jaramillo, 2015).

De otro lado, se observa el auge de los estudios asociados al bienestar psicológico y subjetivo, desde el paradigma de la psicología positiva, los cuales ponen un marcado énfasis en los afectos positivos, las emociones positivas, los rasgos positivos, las instituciones positivas y los vínculos positivos. Las temáticas frecuentemente estudiadas son: el bienestar psicológico, las relaciones interpersonales y las intervenciones psicoterapéuticas. Se destaca que los países latinoamericanos que cuentan con una mayor producción al respecto son México, Chile, Brasil y Argentina (Castro y Lupano, 2013).

Con respecto a las tendencias metodológicas, es innegable la hegemonía del paradigma cuantitativo, lo cual puede ser explicado desde el interés de la Psicología por ser reconocida como una ciencia, aspecto que ha estado presente desde sus orígenes en el siglo XIX (Mardones, 1991). No obstante, en la actualidad, empieza a emerger una tendencia en la cual también se reconoce la importancia de los enfoques cualitativos, y que más allá de las dicotomías cualitativo/cuantitativo, privilegia los problemas de investigación, es decir, no se trata de una visión instrumental del conocimiento, sino problematizadora del método. Un ejemplo de esto son las actuales investigaciones desde los estudios culturales en psicología, la psicología cultural, enfoques semióticos, entre otros.

5. Enseñabilidad y aprovechamiento de las disciplinas

Para la realización de este apartado se consideraron dos elementos: la identificación de artículos publicados sobre la enseñabilidad o formación en psicología y un análisis cualitativo de los planes de estudio de los programas de psicología que al segundo semestre de 2018 contaban con acreditación de alta calidad. Esta comparación se realizó específicamente en cuanto a sus áreas y componentes de formación.

Con respecto al primer insumo, se encontró que existe en general escasa reflexión sobre la formación del psicólogo, lo cual se evidencia por las pocas investigaciones en esta área, puesto que al realizar la búsqueda en Scopus durante los últimos cinco años (2013-2018) con los descriptores enseñabilidad de la psicología o

formación de psicólogos se encontraron 589 registros, en los cuales los temas destacados se relacionan con áreas específicas de la psicología, tales como: el impacto de las prácticas docentes en las habilidades sociales, la evaluación de competencias en psicología clínica y social, la formación de docentes en psicología, los métodos de enseñanza y la cognición en psicología cognitiva, las competencias científicas en psicología y los métodos de investigación cualitativos en la formación de psicólogos en Estados Unidos, entre otros. Lo anterior da cuenta de una reflexión focalizada en ciertos aspectos de la formación, pero no una pregunta sobre los procesos de formación del psicólogo en general, asociados, por ejemplo, a los propósitos de formación, metodologías de enseñanza, perspectiva ética o pertinencia de la formación, entre otras.

Sin embargo, al realizar la búsqueda en bases de datos como Redalyc o Scielo, se encuentran algunos estudios en América Latina y Colombia. Con respecto a América Latina, existen diversos trabajos que se preguntan por los procesos de enseñabilidad de la psicología, con dos tendencias: algunos que se preguntan por la formación de psicólogos y otros que se interesan más por la relación entre esta formación y el desarrollo de competencias laborales específicas.

Un aspecto señalado en los estudios es que la formación de psicólogos en América Latina está permeada por la perspectiva de la formación por competencias, aspecto heredado del modelo Europeo, y que se expresa principalmente en la propuesta del proyecto *Tuning*, el cual surge en la declaración de Bologna luego del año 2000, con el objetivo de contribuir a la elaboración de cualificaciones convergentes en distintas disciplinas y procesos de formación europeos (Cabrera, Larraín, Moretti, Arteaga y Energici, 2018).

Este proyecto reconoce competencias genéricas que son comunes a diferentes áreas, así como específicas o propias de cada área. Dentro de las genéricas distingue competencias instrumentales (habilidades cognitivas, metodológicas, tecnológicas y lingüísticas), interpersonales (habilidades sociales) y sistémicas (i.e. combinación de comprensiones).

Para el caso de Colombia, Chile y México se reconoce que el modelo de formación por competencias en la educación y específicamente en psicología, ha sido impuesto desde las directrices de los respectivos ministerios de educación, y

orientados principalmente por los procesos de acreditación, los cuales comparten procedimientos en común para los tres países en mención (Escobedo, 2015).

En Colombia, el currículo se estructura a partir de las definiciones de la Resolución MEN 3461 de 2003, en las cuales la competencia es definida como el objetivo a alcanzar por el egresado; es condición para el desarrollo de sus capacidades, tanto en el área disciplinar como profesional. No obstante, bajo el criterio de la autonomía universitaria y frente a la multiplicidad de definiciones, tipologías y formas de evaluación de las competencias, los diferentes programas plantean sus propios propósitos de formación y competencias para los psicólogos (Yáñez y Ortiz, 2015).

Pese a estas diferencias, las tendencias actuales en la formación de psicólogos están orientadas por los lineamientos de la APA (Asociación Americana de Psicología), y en el caso específico de Colombia, desde ASCOFAPSI (Asociación Colombiana de Facultades de Psicología). Con respecto a lo propuesto por la APA, se expresa que la formación de un psicólogo en pregrado debería “documentar que los estudiantes tienen la capacidad para pensar científicamente acerca del comportamiento, las habilidades relacionadas para realizar una investigación, y los valores que reflejan la psicología como ciencia y como disciplina aplicada (APA, 2009).

En este orden de ideas, desde los lineamientos de la APA se plantean las siguientes metas para la formación de psicólogos a nivel de pregrado:

- Meta 1:** conocimientos básicos de la psicología. Los estudiantes demostrarán familiaridad con los conceptos principales, perspectivas teóricas, hallazgos empíricos y tendencias históricas de la psicología.
- Meta 2:** métodos de investigación en psicología. Los estudiantes entenderán y aplicarán métodos de investigación básicos en psicología, incluyendo diseño de investigaciones, análisis de datos e interpretación.
- Meta 3:** habilidades de pensamiento crítico en psicología. Los estudiantes respetarán y utilizarán el pensamiento crítico y creativo, la indagación escéptica y, cuando sea posible, el abordaje científico para resolver

los problemas relacionados con el comportamiento y los procesos mentales.

- Meta 4:** aplicación de la psicología. Los estudiantes entenderán y aplicarán principios psicológicos a las cuestiones personales, sociales y organizacionales.
- Meta 5:** valores en psicología. Los estudiantes serán capaces de sopesar la evidencia, tolerar la ambigüedad, actuar éticamente y reflejar otros valores que son los fundamentos de la psicología como disciplina.
- Meta 6:** dominio de las tecnologías de la información. Los estudiantes demostrarán competencia en la información y la habilidad para utilizar las tecnologías disponibles con diferentes propósitos.
- Meta 7:** habilidades de comunicación. Los estudiantes serán capaces de comunicarse efectivamente en diversos formatos.
- Meta 8:** conciencia sociocultural e internacional. Los estudiantes reconocerán, entenderán y respetarán la complejidad de la diversidad sociocultural e internacional.
- Meta 9:** desarrollo personal. Los estudiantes desarrollarán un *insight* sobre el comportamiento y los procesos mentales propios y ajenos, y aplicarán estrategias efectivas para la autogestión y el auto mejoramiento.
- Meta 10:** planeación y desarrollo profesional. Los estudiantes egresarán de su programa con ideas realistas sobre cómo implementar sus conocimientos, habilidades y valores psicológicos en entornos ocupacionales diversos.

Además de establecer estos lineamientos, se reconoce que su aplicación está determinada por la particularidad de las demandas de las universidades y la necesidad de los programas de articularse con necesidades locales, regionales y nacionales. Igualmente, se señala que la formación en psicología también está

permeada por la organización académica, lo cual se refiere a que los programas de psicología pueden estar adscritos a facultades de ciencias sociales, humanidades o ciencias de la salud, entre otras. De la misma manera, se observa que existe diferencia en cuanto a la formación de los profesores y recursos con los que cuentan los programas (APA, 2009).

De otro lado, desde el Colegio Colombiano de Psicología (2016), tomando como referente el proyecto *Tuning*, la APA y el proyecto internacional para el desarrollo de competencias en psicología, se definen dos tipos de competencias: específicas y transversales. Las primeras se refieren a las propias de la formación profesional, que se resumen en: identificación de problemas relevantes, evaluación y diagnóstico, diseño e implementación de programas de promoción, prevención e intervención, monitoreo y seguimiento, comunicación de resultados; y como competencias transversales: acción profesional, ética y valores, relaciones interpersonales/interdisciplinarias, contexto, cultura y diversidad. Se resalta la relevancia de este último aspecto, en tanto que se podría relacionar con las tendencias teóricas mencionada en el apartado anterior sobre la necesidad de comprender lo distintos problemas de la psicología desde una perspectiva social y cultural. Igualmente, se plantean los siguientes retos para la formación de psicólogos en Colombia: mayor compromiso con la formación para el trabajo interdisciplinario e interprofesional, formación en trabajo no solo individual sino en estrategias grupales y comunitarias, mayor entrenamiento en acciones de promoción y prevención, intervención para la rehabilitación y reinserción social y laboral de las personas con problemas la salud mental (Rodríguez, 2016).

A continuación se realizará una descripción general de algunas tendencias identificadas con respecto a los planes de estudios en psicología en Colombia. El análisis se realizará principalmente en relación con los programas acreditados. Así, se encuentra que en general las propuestas curriculares de estos programas se estructuran partir de componentes o áreas de formación, las cuales se encuentran agrupadas en un componente general, disciplinar, interdisciplinar y de formación. Solamente uno de los programas declara contar con una fase de fundamentación; el énfasis de los programas está orientado hacia la psicología general y aplicada (Vásquez, 2015).

De otro lado, se destaca el interés por la investigación como eje fundamental de la formación del psicólogo, incluyendo dentro de esta área las asignaturas tradicionales, como investigación cualitativa y cuantitativa, estadística descriptiva e inferencial. Al respecto, llama la atención que aún no se haya incluido la perspectiva de los métodos mixtos dada la complejidad del abordaje de los problemas en psicología, y las tendencias a nivel metodológico en los diferentes campos de actuación de la psicología. En pocos programas se evidencian algunas propuestas novedosas como la estadística social, análisis del contexto social y conceptos básicos de promoción y prevención.

Otro elemento a destacar es que, al igual que otros modelos educativos de Latinoamérica, los pregrados en psicología en Colombia están orientados hacia una formación básica; la formación especializada se reserva para el nivel postgradual. En la formación básica se incluyen elementos como: historia, epistemología, métodos de psicología, bases biológicas y sociales del comportamiento, procesos psicológicos básicos, medición y evaluación y métodos de investigación en psicología. No obstante, es necesario profundizar más en la formación aplicada en áreas como psicología clínica y de la salud, psicología educativa, psicología social y psicología forense (Lopez et al., 2018).

6. Conclusiones

En la actualidad es pertinente hablar de psicologías, puesto que tanto a nivel disciplinar como profesional prevalece la pluralidad teórica y metodológica. Este aspecto se evidencia en los diferentes sistemas epistemológicos que sustentan la investigación y en nuevos campos de especialización profesional, como la psicología deportiva o la psicología forense, entre otras.

No obstante, es posible establecer relaciones temáticas entre la psicología clínica, la psicología de la salud, la neuropsicología y la psicología jurídica. Igualmente, se evidencia la emergencia de nuevos paradigmas en la psicología cognitiva y la psicología educativa, representados en la cognición situada, la ecología del desarrollo y los modelos ambientales. Además, existe una nueva perspectiva en la cual se supera la idea de patología, se otorga mayor importancia a los aspectos

positivos de los seres humanos y se abordan los procesos, medios y mecanismos que permiten una mejor calidad de vida y satisfacción personal (Castro y Lupano, 2013).

En cuanto a la enseñabilidad, predomina el paradigma de competencias desde estándares internacionales y la formación orientada en dos áreas fundamentales: la psicología básica y la psicología aplicada (Vásquez, 2015). Así mismo, es escasa la preocupación por la formación ética del psicólogo y hay poca investigación en torno a la formación en psicología, puesto que se evidenció que el avance de este campo de conocimiento está marcado por aspectos como las agremiaciones, los procesos de acreditación y la definición de estándares a nivel internacional.

Un aspecto importante es buscar la articulación entre las tendencias teóricas y metodológicas de la investigación en psicología y la enseñabilidad de los programas de pregrado. Dicha articulación requiere ser realizada en un sentido bidireccional. Por un lado, los planes de estudio y propuestas curriculares deben actualizarse, a partir de los temas de investigación más pertinentes a nivel disciplinar y profesional. Por otro lado, las necesidades en cuanto a enseñabilidad deben orientar los procesos de investigación, tanto a nivel teórico como metodológico. Finalmente, se plantean algunos retos importantes: la realización de estudios sobre el impacto de los egresados en el medio, el diálogo de las psicologías con las perspectivas y teorías de la cultura, y la incorporación de las metodologías mixtas en los procesos de investigación.

Referencias

American Psychological Association (2009). *APA guidelines for the undergraduate psychology major*. Washington: Autor.

Arana, J., Meilán, J. y Pérez, E. (2006). El concepto de psicología. Entre la diversidad conceptual y la conveniencia de unificación. Apreciaciones desde la epistemología. *Revista intercontinental de psicología y educación*, 8(1), 111-142.

Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29(3), 1038-1059.

Bal, P., y Dóci, E. (2018). Neoliberal ideology in work and organizational psychology. *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 27(5), 1-13.

Cabrera, P., Larraín, A., Moretti, R., Arteaga, M. y Energici, M. (2018). La formación en psicología desde una perspectiva de competencias. Una contribución para el mejoramiento de la formación universitaria en Chile. *Calidad en la Educación* (33), 183-223

Castro, A. y Lupano, M. (2013). The latin-american view of positive psychology. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 5(2), 15-31.

Echeburúa, E., Muñoz, J. y Loinaz, I. (2011). La evaluación psicológica forense frente a la evaluación clínica: propuestas y retos de futuro. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 11(1), 141-159.

Escobedo, L. (2015). Los límites de la carrera de psicología y el necesario cambio de paradigma en su enseñanza. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 20(3), 243-256.

Ferreira, M. (2010). A Psicologia Social contemporânea: principais tendências e perspectivas nacionais e internacionais. *Psicologia: teoria e pesquisa*, 26(25ANOS), 135-162.

Gelfand, M., Aycan, Z., Erez, M. y Leung, K. (2017). Cross-cultural industrial organizational psychology and organizational behavior: A hundred-year journey. *Journal of Applied Psychology*, 102(3), 514.

Guarín, G. y Tamayo, G. (2015). *La psicología hoy: hacia un horizonte en campos didácticos de actuación psicológica*. Manizales: Universidad de Manizales.

Lopez, W., Caycedo, C., Triana, C., Hurtado, C., Silva, L. y Bustamante, C. (2018). Training, academic, and professional development in psychology in Colombia: challenges and perspectives. En R. Grant, A. López, L. De Souza, L. Zinkiewicz, T. J. y J. Jaafar (Eds.), *Teaching Psychology around the World* (Vol. 4). Cambridge: Cambridge University Press.

Mardones, J. M. (1991). Filosofía de las ciencias humanas y sociales: materiales para una fundamentación científica (Vol. 1). Barcelona: Anthropos.

Martín-Baró, I. (1987). El latino indolente. Carácter ideológico del fatalismo latinoamericano. En M. Montero (coord.), *Psicología política latinoamericana*, 135-162. Caracas: Panapo.

Ribes-Iñesta, E. (2009). La psicología como ciencia básica ¿Cuál es su universo de investigación? *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 1(2), 7-19.

Rodríguez, M (2016). Los retos del Psicólogo en Colombia, en el contexto de la salud para el siglo XXI. Bogotá: Colegio Colombiano de Psicólogos.

Sarmiento, N. (2018). Más allá de los enfoques: tendencias en Psicología Clínica que trascienden las barreras teóricas. *Trans-pasando Fronteras* (11), 143-167.

Vásquez, M. V. G. (2015). El sentido de la formación universitaria en psicología. *Revista de Investigaciones UCM*, 15(25), 112-128.

Wheeler, L., Zeiders, K., Updegraff, K., Umaña-Taylor, A., Rodríguez, S., y Pérez-Brena, N. (2017). Mexican-origin youth's risk behavior from adolescence to young adulthood: The role of familism values. *Developmental psychology*, 53(1), 126-137. doi: 10.1037/dev0000251

Yáñez, H. y Ortiz, A. (2015). Exploración del uso de las competencias académicas definidas en el proceso educativo y formativo en Psicología. *Psychology. Psicogente*, 18(34). <https://doi.org/10.17081/psico.18.34.509>